

Prácticas interdisciplinarias en barrios vulnerados

Abreu, L; Paolicchi, G; Bosoer E; Martínez Vivot, M.

Abreu, L., Licenciada en Cs. de la Comunicación, Facultad de Cs. Sociales, UBA
labreu@sociales.uba.ar

Paolicchi, G., Licenciada en Psicología, Facultad de Psicología, UBA
gpaolicchi@fibertel.com.ar

Bosoer E., Licenciada en Psicología, Facultad de Psicología, UBA
ebosoer@hotmail.com

Martínez Vivot, M., Doctora en Educación Superior, Facultad de Cs. Veterinarias, UBA
mvivot@fvvet.uba.ar

Cita: Abreu, L; Paolicchi, G; Bosoer E; Martínez Vivot, M. 2015. “Prácticas interdisciplinarias en barrios vulnerados” en Revista *Lúdicamente*, Vol. 4, N°7, Año 2015 mayo, Buenos Aires (ISSN 2250-723x).

Este texto fue recibido 20 de Enero de 2015 y aceptado para su publicación 10 de Abril de 2015

Resumen

El presente trabajo se realizó en el marco del Proyecto de Investigación UBACyT 2012-2015 *Actitudes hacia el juego infantil y modalidades de apego en adultos* en enlace con el Programa de Extensión Universitaria *Juegotecas Barriales* y UBANEX *Un mundo, una salud*; todos de la Universidad de Buenos Aires.

El trabajo en terreno se desarrolla en un jardín de infantes de una Fundación de Villa Soldati y en Juegotecas implementadas en Centros de Salud y Acción Comunitaria (CeSAC); dichas instituciones se ubican en barrios vulnerados de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Se actúa desde la interdisciplinariedad - como herramienta que enriquece todo abordaje- de las prácticas ya que los miembros del equipo trabajan con cada comunidad, se trata de población mayoritariamente inmigrante, y su problemática específica, coordinando talleres de reflexión con padres,

Abstract

This essay was written under the Research Project 2012-2015 UBACyT *Attitudes toward children's game and adult attachment patterns in relation with the University Extension Program Neighborhood's Toy libraries and an UBANEX One World, One Health*; all from the University of Buenos Aires. The fieldwork takes place in a kindergarten of a Foundation in Villa Soldati and Toy libraries implemented in Health Care Centre and Community Action (CESAC); these institutions are located in vulnerable neighborhoods in the City of Buenos Aires.

It acts from the interdisciplinary, as a tool that enriches all kind of approach, of the practices because the team members work with each community (it's mostly immigrant population) and their specific problems, coordinating workshops with parents, meetings with teachers and Toy libraries for children. A qualitative methodology and object of research / action in relation with

encuentros con docentes y juegotecas para niños.

Se utiliza una metodología cualitativa y el objeto de la investigación/acción en enlace con los Programas de Extensión, es promover cambios en las funciones parentales para lograr mayor amparo en la etapa constitutiva de la subjetividad, que es la infancia.

Palabras clave: Interdisciplina, Vulnerados, Juegoteca, Subjetividad

Extension Programs is used to promote changes in parental roles for increased protection in the constitutive stage of subjectivity, which is childhood.

Key words: Interdisciplinarity, Vulneration, Toy libraries, Subjectivity.

Introducción

El presente escrito, expone prácticas interdisciplinarias que se desarrollan en ámbitos escolares y comunitarios; y es realizado por los docentes y estudiantes de la Facultad de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Veterinarias y Facultad de Agronomía –carrera de Jardinería (equipo interdisciplinario, de ahora en más: *el equipo*) en el marco del Proyecto de Investigación UBACyT 2012-2015 *Actitudes hacia el juego infantil y modalidades de apego en adultos* en enlace con el Programa de Extensión Universitaria *Juegotecas Barriales*, Facultad de Psicología; y un Programa de Extensión UBANEX *Un mundo, una salud*; Universidad de Buenos Aires.

El trabajo en terreno surge de la necesidad de responder a las solicitudes específicas de la comunidad del barrio Los Piletones, Villa Soldati, y de dos Centros de Salud y Acción Comunitaria (CeSAC), ubicados en zonas vulneradas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. No obstante, en este escrito se desarrollará el trabajo realizado en la *Fundación Los Piletones de Margarita Barrientos*, Villa Soldati, CABA. Allí se comenzó un arduo análisis de las demandas recibidas, se realizaron entrevistas en profundidad a informantes claves, a saber: referentes de la comunidad, profesionales de la salud, docentes y personal de cocina del comedor; y observaciones sistemáticas de: actividades lúdicas compartidas entre padres e hijos, juegotecas para niños, talleres dirigidos a padres y talleres con docentes; todo registrado bajo notas de campo elaboradas in situ y con posterioridad.

El trabajo de investigación se realiza tomando métodos del enfoque cualitativo, desde la etnografía (Guber 2004, 2011; Hammersley y Atkinson 1994; Sautu 2007) se plantean objetivos que apuntan a revelar la potencialidad de cambio que subyace en los sujetos que participan. Entonces, se realizan observaciones participantes y entrevistas como parte del trabajo de campo. Los estudiantes confeccionan las notas de campo y con posterioridad las completan para realizar el informe, teniendo como algo prioritario la cercanía temporal con la actividad, con el objetivo de preservar su calidad. El método de investigación acción participativa, a través de talleres destinados a padres y maestros coordinados por el equipo, plantea la búsqueda de cambios en la comunidad para mejorar sus condiciones de vida.

Asimismo, los estudiantes coordinan las juegotecas, pensando y elaborando actividades lúdicas y de aprendizaje para niños de nivel inicial. El objetivo principal de la experiencia es promover el juego en los niños, a la vez que los estudiantes universitarios realizan prácticas pre-profesionales. A partir del trabajo interdisciplinario, constante y pautado, se logra diseñar propuestas lúdicas y fundamentaciones teóricas sobre la elección de éstas. Se considera a la interdisciplina una herramienta que enriquece el abordaje del objeto de estudio que corresponde a la constitución subjetiva, en este caso a través del juego, en poblaciones vulneradas (Abreu, Bosoer, Paolicchi, 2012).

Los senderos que se bifurcan: abordaje interdisciplinario

La Fundación está localizada en un barrio periférico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde funciona un Jardín Maternal y un comedor comunitario. Es una institución que constituye un referente importante para la población circundante, constituida por familias inmigrantes de Bolivia y Paraguay que viven en condiciones vulneradas. Las

entrevistas con referentes comunitarios, institucionales y maestros permiten obtener observables relativos a la función maternal que es manifiesta condición para el desarrollo de los procesos de constitución del juego en la infancia.

El dispositivo implementado prioriza la intervención para el favorecimiento de la transformación social, a través de un fuerte compromiso con la comunidad con la cual se trabaja, y sobre la base del reconocimiento de sus pilares identitarios, de su historia y su contexto socio cultural vital.

Sobre estas familias, se percibió que impacta su condición de inmigrantes, pobreza y ciertas condiciones desfavorables para el intercambio social. Entonces, se procura propiciar, en ese sentido, la circulación y (re)construcción de sentidos, desde la producción colaborativa y la autogestión de los actores sociales involucrados. La participación de los estudiantes universitarios, legitima la concreción de prácticas Pre-profesionales solidarias, de alto compromiso social, que puede vincularse a la conformación de equipos interdisciplinarios de intervención comunitaria lo cual requiere posicionamientos personales integrales ligados a conocimientos, valores y actitudes que enriquecen tanto el desarrollo comunitario como la formación de los actores intervinientes.

La lógica con la que se trabaja es la de una interdisciplina de las prácticas ¿Por qué? Debido a que quienes interactúan son los sujetos, el trabajo interdisciplinario es una práctica entre personas que requieren de un pensamiento y abordaje holístico pero, a su vez, específico sobre cada comunidad en la que se interviene. En todas las sociedades siempre existieron y existirán relaciones de poder, y este no es una institución ni una estructura o cierta fuerza con la que están investidas determinadas personas; es el nombre dado a una compleja relación estratégica en una sociedad dada (Foucault, 1996). Por lo tanto, se debe prestar especial atención a los discursos y prácticas de cada comunidad con la que se trabaja porque comunicar es producir significados en relación ineludible con la cultura (Ford, 1994; Vázquez Villanueva, 2011), espacio de lucha por la imposición de un sentido de la realidad (Gramsci, 1949; 1984) y allí radica la importancia del trabajo interdisciplinario que surge a partir de la demanda de resolución de un problema complejo y no a partir de la delimitación de un objeto científico a priori.

En consecuencia, para que surja un trabajo interdisciplinario es necesario que se genere una construcción conjunta y en situación, dentro de una actividad sostenida en el tiempo. Hablar de interdisciplina y, sobre todo, de interdisciplina de las prácticas no es solo una cuestión metodológica sino más bien una decisión epistemológica con claras consecuencias en múltiples planos - disciplinares, prácticos, éticos, políticos - ya que toma como punto de partida el reconocimiento de la complejidad de los problemas, la advertencia acerca de la insuficiencia de respuestas que cada disciplina puede aportar, así como la ineludible exigencia de trabajar con otros en dirección a una transformación de los condicionamientos que dificultan el desarrollo social en la Fundación donde se interviene a través de las juegotecas, talleres a padres y también se suman los talleres con los docentes.

El propósito de los encuentros con los docentes es la inclusión del equipo en lo que se podría denominar la dramática del lugar, acertada expresión de Edelstein y Coria (1995).

La dramática que se desprende de los relatos de las docentes enfrenta a formas de malestar, denotando padecimiento por parte de éstas. Se observa una diversidad de

situaciones complejas, siendo la herramienta de mayor eficacia el encuentro de ambos grupos de docentes, el cual se transforma en un lugar de reflexiones compartidas, evitando una ubicación asimétrica, proponiendo que el intercambio se construya desde una perspectiva de diálogo entre pares, conjugando saberes. Se posibilita la apertura de espacios de negociación de significados evitando la competencia que podría transformarse en un obstáculo para llevar adelante la tarea de trabajar conjuntamente para el mejor desempeño del trabajo docente que tiene por objetivo, el proceso de enseñanza-aprendizaje, en este caso, de niños del nivel inicial.

En síntesis, se considera que el trabajo interdisciplinario enriquece todo proyecto de desarrollo en la sociedad. En este caso, abordar el estudio del juego y su importancia en la constitución subjetiva infantil plantea el desafío de elaborar estrategias de intervención diseñadas desde una multiplicidad de perspectivas conceptuales que contemplen la relevancia del mundo familiar y escolar como cimientos de los procesos de identificación y socialización. De esta manera, la producción de conocimiento que surge del intercambio puede ser utilizada para aportar al fortalecimiento de los vínculos intersubjetivos como así también enriquecer las investigaciones sobre la temática.

Estigma: parias, vulnerabilidad, pobreza, vulnerados

Como se ha hecho mención, la comunidad de la Fundación está constituida por inmigrantes, motivo por el cual, desde ciertas perspectivas ideológicas se los estigmatiza constituyéndolos en población *vulnerada*. El estigma (Goffman, 1998) convierte a los condenados de *barrios prohibidos o salvajes* en parias (Wacquant, 2007) a los que hay que *temer* y a partir de este escenario social complejo, es que se considera fundamental diferenciar los conceptos sobre los sujetos vulnerables y sujetos vulnerados, ligados a transformaciones históricas a lo largo de las últimas décadas.

Giberti (2005) distingue vulnerabilidad de *pobreza*, expone que esta última remite a estados de desposesión material y cultural que no necesariamente obstaculizan procesos de filiación y proyectos vitales futuros. Mientras que por *vulnerabilidad* describe procesos sociales, de precarización del trabajo y fragilidad relacional, y procesos psíquicos que implican daños provenientes del propio interior o del mundo externo. Ante ambos orígenes, la vulnerabilidad se reconoce porque denota una imposibilidad de defensa frente a los hechos traumatizantes o dañinos debido a insuficiencia de recursos psicológicos defensivos personales y/o a merced de la ausencia de apoyo externo; además pone de manifiesto una incapacidad o inhabilidad para adaptarse al nuevo escenario generado por las consecuencias de la situación riesgosa o peligrosa.

Por otro lado, en tanto no se protejan y garanticen los derechos de los niños, niñas y adolescentes, ellos son sujetos vulnerados. El concepto vulnerado va en la línea de quitar el peso sobre el sujeto y dejar de lado una mirada paternalista y reproductora de la dominación, así lo explica Gómez Campos (“Vulnerados y vulneradores”, *Cambio de Michoacán*, 16 de agosto de 2008)¹:

¹ Diario mejicano de circulación estatal [En línea. Fecha de consulta: 1 de noviembre de 2014]. Disponible en: <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/editorial.php?id=270>

Los mal llamados «grupos vulnerables» son más bien, o han sido, y así deberían llamarse: grupos vulnerados. (...) la posibilidad de que a estos grupos se les vulnera en sus derechos y hasta en sus prácticas, y en sus cuerpos ha sido histórica y localizada; su vulnerabilidad les viene dada precisamente en el ejercicio autolegitimador que los grupos hegemónicos se dan a sí mismos, definiendo a los demás en función de su posibilidad de acceso al poder (siendo ellos mismos quienes controlan dicho acceso). De ahí que a los «grupos vulnerables» (como si la denominación fuera una autorización para violar) se les ha saqueado, marginado, excluido, oprimido, y reprimido hasta el cansancio. No sólo se les ha vulnerado o agraviado en sus derechos más elementales. Su, efectivamente, frágil cuerpo -además vapuleado por la vulneración sistemática- no tiene más espacio para ser violado o lesionado. No parece haber nada más qué vulnerar, todos sus espacios han sido desacralizados, ya lo han perdido todo, no tienen más qué perder.

Esta cita, se suma a estudios que profundizan la temática con una índole más dinámica que abre posibilidades de opciones de superación porque propone diferentes alcances en un sentido más pleno como sujetos de derecho y, en todo caso, en relación a las condiciones materiales de existencia, se debería utilizar el índice de NBI (necesidades básicas insatisfechas). Las palabras crean la realidad ya que el lenguaje tiene una facultad performativa: cada palabra que se usa para denominar algo -además de describir- construye realidades y es en el lenguaje, donde está el manual de instrucciones para manipular, manejar, instrumentalizar el mundo. En consecuencia, no es lo mismo referirse al sujeto vulnerable -que por nominalización lo seguirá siendo- que atender al vulnerado, ser humano, histórico, contingente y social.

El equipo, se posiciona desde las concepciones que plantean que la articulación entre acción e investigación participativa conduce a la reflexión de la comunidad en tanto colabora en el alcance de mejores condiciones de vida.

El por qué del juego: trama teórica

El equipo considera al juego como actividad primordial en la constitución subjetiva. Se la considera una actividad libre y creativa que le provee al niño los elementos para ir construyendo su entorno, le permite expresar fantasías, asimilar la realidad al yo, relacionarse con otros; aspectos todos estos que permitirán que surjan los procesos de desarrollo del psiquismo. Cuando el niño juega despliega una actividad creadora, que contempla un continuo espacial y temporal, que fundamentalmente no debe implicar sometimiento, obediencia, porque de esta forma carecería de los componentes de espontaneidad y carácter elaborativo. En cada escena lúdica que el niño crea se produce un hallazgo, producto de su gestualidad que en cada ocasión se renueva.

Durante el juego el niño manipula objetos al tiempo que interviene lo corporal, algo que permite la expresión de excitaciones propicias para el desarrollo, las cuales deben tener contención para que no se interrumpa lo lúdico. Por medio del juego, el niño explora manifestando sus posibilidades senso-motoras y es desde los inicios de la vida que el niño produce movimientos que generan sensaciones permitiendo que conozca su cuerpo, que se generen procesos de integración psico-somática, de conocimiento y exploración de objetos, lo que propicia la comprensión de las relaciones con el medio ambiente; un adecuado cuidado y atención del adulto es la condición para que dichos

procesos se desarrollen. Piaget (1969) plantea que dentro de las adquisiciones semióticas la aparición de la imagen mental supone acciones interiorizadas- anteriormente imitativas- producto de representaciones que surgen como soporte. Las actividades de ritualización lúdica funcionan como intermediarios respecto del símbolo, se trata de reproducir secuencias de actividades siguiendo todos los pasos, no hay búsqueda de variaciones sobre el resultado final. La ritualización lúdica es precursora del símbolo en la medida en que la aparición de la imagen mental surgirá para aportar el aspecto representacional que necesita la ritualización para prescindir cada vez más del objeto adecuado y entrar en forma definitiva en el “como sí”. Cuando el juego se hace simbólico las actividades lúdicas quedarán ligadas a cualquier objeto, lo que permitirá su uso desligado de la similitud con el objeto de referencia, así los objetos comienzan a funcionar como símbolos, remiten a la imagen mental que produce imitaciones en forma interiorizada de la actividad. Progresivamente la actividad lúdica se va complejizando, con el predominio del juego simbólico se producen combinaciones lúdicas que desembocan en juegos que guardan más orden, con secuencias lúdicas extensas y mayor relación con aspectos veraces de la realidad. Se dará un proceso de descentración progresiva con desarrollo de juegos de roles, de reglas que ponen de manifiesto mayor integración social en tanto se consolidan como juegos de competencia.

La adquisición del lenguaje, en esos contextos de imitación, cubre finalmente el conjunto del proceso, asegurando un contacto con los demás, mucho más potente que la simple imitación y que permite a la representación naciente aumentar sus influjos apoyándose en la comunicación. Fomentar el juego imaginativo en los niños, a través de los padres y otros cuidadores, puede mejorar su capacidad de reconocimiento y comprensión de sus entornos, que a su vez, resultan claves en sus aprendizajes. Posteriormente, incorporará compañeros de juego, lo que supone llegar a acuerdos con otros niños que se expresan de distinta manera en cuanto a deseos y sentimientos, con ellos debe coordinar acciones, lograr entendimiento para llegar a un mismo fin. Estos complejos procesos, muchas veces ponen a prueba la capacidad de interacción infantil, son sin lugar a duda facilitadores de la comunicación, el aprendizaje y la cooperación grupal. Es así, que se considera al juego una actividad necesaria que debe ser propiciada por el medio ambiente facilitador. Las interacciones tempranas garantizan un vínculo afectivo permitiendo la constitución subjetiva, el surgimiento de lo lúdico y los procesos psíquicos necesarios para la adquisición de los logros de acuerdo a las diferentes etapas evolutivas de la niñez (Winnicott, 1969; Gutton, 1983).

Por lo anteriormente mencionado, la juegoteca se constituye como un espacio artificial de expresión lúdica y creativa, apto para ser transformado por la imaginación y la fantasía. Se organiza como un lugar especial para jugar y aprender, en un encuentro lúdico entre el niño y los juguetes; y es imprescindible que posibilite el libre desplazamiento de los niños, que ofrezca objetos variados, que estimule compartir situaciones con pares y el despliegue del potencial creativo. Calzetta, Cerdá y Paolicchi (2005) plantean que la juegoteca es un ámbito especial para que los niños conozcan sus derechos y los pongan en práctica; ofrece además, posibilidades de interacción a las familias de los concurrentes y nuevos modos de vinculación con los hijos; tiene objetivos específicos que se articulan con la relevancia del juego infantil, con la importancia del vínculo social y familiar, y con la estimulación de las funciones psíquicas que hacen a un desarrollo saludable. El desarrollo involucra aspectos de crecimiento y maduración, a su

vez contempla la interacción con un medio ambiente cercano constituido por adultos significativos: madre, padre o quienes cumplan dichas funciones, que resultan esenciales durante la crianza.

Se considera que darles la posibilidad de jugar les permite a los niños desplegar su creatividad y desarrollar su psiquismo, no tiene que ver con el mero hecho de diversión sino que un niño juega para encontrar a otros y para encontrarse a sí mismo, la juegoteca les brinda de esta manera un espacio óptimo para la conformación de la subjetividad y propone una tarea preventiva en beneficio de la población infantil de comunidades vulneradas, mediante la participación del equipo. Se parte de la concepción de que es la comunidad, la poseedora del potencial y el saber y es únicamente participando que puede apropiarse y hacerse cargo de lo que le pertenece; constituye un elemento fundamental al servicio de lo preventivo y de la opción de generar organización en el entramado social. Todas las actividades que se proponen tienen como objetivo principal, favorecer la autonomía, la cooperación, el descubrimiento y la creatividad individual y colectiva.

En el juego el niño aprende a manejar sustitutos del objeto, les da un nombre y funcionan como sostén en el plano de las ideas, lo que favorece el desarrollo de las mismas. Esto progresará en el adulto favoreciendo su capacidad de anticipación y de transformación de objetos o situaciones.

Fábrica de subjetividades

El Estado representa el lazo social pero ¿Desde dónde se instituye? Desde algún discurso que monta a la vez la ficción de este lazo y su representación en el Estado, tramado por las rutinas establecidas. La escuela como institución estatal tiene como objetivo primordial socializar el ingreso a la sociedad, como tránsito necesario para que el sujeto salga del medio familiar. No obstante, parecería que la escuela no es lo que era: “si se supone que esa institución se apoya en un suelo nacional y estatal, pero desvanecido ese suelo (...) como metainstitución dadora de sentido, ¿cuál es su estatuto? ¿En qué consiste la actualidad escolar?” (Corea y Lewkowicz, 2004: pp. 19).

Entendiendo que hay tres procedimientos constitutivos de las instituciones disciplinarias o de encierro (la vigilancia jerárquica, la sanción normalizadora y el examen) y tanto la familia como la escuela forman a los ciudadanos del mañana, toda esta urdimbre institucional asevera y fortalece al mismo tiempo la eficacia de los sistemas de disciplinamiento donde se produce la subjetividad que los sujetos padecen por el carácter normalizador de las instancias disciplinarias. Ahora, se plantean ciertos interrogantes sobre la relación entre la escuela y su función, a través del discurso histórico que adquiere sentido social como registro de la memoria del Estado-Nación:

¿Cuál es la función que la modernidad le asignó a la escuela? A saber: generar hábitos de disciplinamiento y de normalización de modo tal que su paso por allí genere seres útiles para la sociedad, es decir, dispuestos a ocupar los lugares debidos de manera incondicional. En este contexto con nuevas prácticas emergentes, la escuela intenta seguir apuntando hacia la humanidad en su sentido clásico, pero en las prácticas efectivas sólo una parte de esa supuesta humanidad cae bajo la órbita de la educación de la modernidad. Con la idea de progreso del iluminismo, la educación aparecía como

una forma fundamental de volver útiles a los individuos. Caída la cuestión del progreso por su imposibilidad práctica, ¿sigue siendo la escuela un lugar que vuelva útiles a los individuos para la sociedad?, ¿se resignifica su función? (...) la subjetividad dominante no es institucional sino massmediática. No se trata de normativa y saber sino de imagen y opinión personal [porque] las instituciones disciplinarias operan como si el sujeto interpelado estuviera constituido por las marcas disciplinarias, pero el que responde no lo hace con una subjetividad institucional sino mediática (...) esa subjetividad no es efecto de un panóptico exterior que vigila, sino de la amenaza de exclusión que controla” (Corea y Lewkowicz, 2004: pp. 27, 35, 37)

En esta misma línea, Bleichmar (2000) explica que no se puede educar para el presente, sobre todo si esta educación es para los sectores más postergados. A su vez, expresa que una gran cantidad de alumnos que por ejemplo fracasan en Biología, sin embargo adquieren esos conocimientos por los medios masivos de comunicación. Por ello, se revela como fundamental una de sus ideas centrales sobre la escuela: ésta tiene que cumplir una función que no puede suplir ningún medio digital, que es la producción de subjetividad; porque no se aprende por ensayo y error, sino por confianza en el otro. Se aprende porque uno cree en la palabra del otro.

Trabajo en terreno

Los objetivos referidos a dar respuesta a las demandas planteadas por la Fundación, generan la necesidad del intercambio de diversas disciplinas para resolver problemas asociados. El trabajo interdisciplinario permite la diversidad de aportes y pensar diferentes opciones para arribar a los objetivos vinculados a acciones relacionadas con la investigación participativa.

Se proponen como objetivos: mejorar la salud, la calidad de vida de las comunidades vulneradas de Villa Soldati porque, según datos obtenidos de registros de evaluación estatal zonal y estudios realizados por el equipo de la Facultad de Ciencias Veterinarias, fueron evaluadas como población en riesgo sanitario permanente. Algunos de los objetivos específicos del área de Ciencias Veterinarias, se vinculan al diagnóstico, prevención y control de enfermedades que se transmiten del animal al hombre (zoonóticas), con medidas de control poblacional y tenencia responsable de animales, promoción de la salud y calidad ambiental. Desde las áreas de Psicología y Ciencias de la Comunicación, los objetivos consisten en promover y contribuir a generar prácticas de crianza acordes a los momentos del desarrollo infantil, promover la comunicación verbal y estimular la relación de pares y las formas cooperativas de resolución de problemas, así como facilitar el juego como instancia propiciadora de los procesos de constitución psíquica y subjetiva.

La etnografía, como metodología dentro del enfoque del paradigma cualitativo, permite en trabajo grupal con los padres- realizar análisis de los modos de vida, de sus prácticas de crianza, sus interacciones, comportamientos, concepciones sobre el juego infantil y poder pensar cómo pueden variar en los diferentes momentos y contextos. Los padres y los maestros, son convocados a talleres de reflexión sobre sus prácticas de crianza y de enseñanza, donde se trata de registrar los aspectos de mayor relevancia para la investigación del problema. Los estudiantes universitarios reciben herramientas de aprendizaje respecto de la confección de las notas de campo, dado que se la considera

una actividad central en la formación para poder obtener datos relevantes a la hora de realizar el análisis. Se establecen tanto propósitos y prioridades, como beneficios y riesgos que permiten realizar ajustes en el dispositivo y generar estrategias en los momentos de intervención, tanto en los talleres a padres, a maestros como en las entrevistas con los referentes comunitarios.

El propósito de la investigación/ acción se relaciona con la búsqueda de participación de los sujetos para determinar las problemáticas familiares y sociales, y de este modo realizar propuestas colaborativas de solución.

El trabajo del equipo en contextos vulnerados, se revela como necesario dadas ciertas condiciones que complejizan actualmente los vínculos. Aparecen nuevas vivencias y experiencias, en tanto la familia y la escuela sufren transformaciones que tienden a fragmentarlas, se observa que en algunos casos los hijos se parentalizan asumiendo o compartiendo tareas y responsabilidades ligadas a la supervivencia misma, tareas asumidas como propias de los adultos en el pasado. En estos contextos surgen interrogantes acerca de los avatares que atraviesa la constitución de subjetividad, en especial en situaciones vulneradas. Desde el lugar de agentes de salud, la interrogación interpela a la intervención necesaria para la promoción y fortalecimiento de aquellos procesos debilitados, que hacen a la constitución del psiquismo y de la subjetividad, tales como el juego en un ambiente de sostén parental y escolar. Nuevos y relevantes desafíos se presentan a quienes abordan dimensiones que comprometen la salud y la educación infantil, en tanto que son requeridos renovados dispositivos para afrontar las demandas identificadas.

En la línea de jerarquizar el plano de lo intersubjetivo, es necesario consolidar la comprensión de estas temáticas - la formación de los estudiantes universitarios tiene este propósito- así como también auspiciar horizontes de posibilidad para abordarlas. En el psiquismo humano impactan las tensiones y desestabilizaciones, pero también es apto para generar nuevas constituciones equilibrantes si es posible establecer modos de pertenencia y de apuntalamiento de la subjetividad en entramados grupales.

La convocatoria a los padres se realiza por intermedio de las maestras del Jardín de Infantes; durante un año se realizaron seis talleres con padres proponiendo diversas temáticas bajo los ejes de: crianza y juego, desarrollo infantil, límites y sus dificultades para establecerlos. Estos temas, surgieron de las reuniones con las maestras o fueron propuestos por los mismos padres, quienes expusieron sus problemáticas de crianza y propusieron temas de trabajo grupal. En forma simultánea, funcionaron juegotecas destinada a los hijos de los padres que asistieron a los talleres. Vale recordar que la juegoteca implica diversas propuestas de juego compartido, tanto espontáneo como pautado, que permiten el despliegue de la imaginación, la fantasía; colaborando de este modo con el desarrollo de funciones cognitivas, de comunicación y afectivas, entre otras.

Como resultado del trabajo interdisciplinario, dentro de una de las actividades participativas de los niños con sus padres, vale destacar la confección de un significativo mural comunitario en el frente de la Fundación, donde participó todo el barrio y se trabajó la pertenencia a la comunidad y su identidad. Además, de forma anual, se realizan pequeñas obras de teatro referidas a la prevención y cuidado de la salud; se diseña una revista didáctica con la temática abordada específica y finalmente, se

confecciona un video que compila los diferentes momentos y actividades; experiencia que los niños esperan para reconocerse frente a la pantalla.

Dispositivo de intervención: talleres a padres

Como se mencionara en el anterior apartado, una de las modalidades de trabajo consiste en los talleres a padres que están desarrollados por las profesionales del equipo, donde se propone establecer relaciones basadas en la confianza y la cooperación entre los asistentes al taller y los coordinadores, estimulando las interacciones y los aportes.

Algunos de los temas que surgieron referían a la inversión de funciones, respecto al posicionamiento de los niños en relación a sus padres: “A mí no me pasa, pero a otros sí, no hay forma de llegar a ellas, después aparecen embarazadas; en Bolivia les dan una paliza y así entienden”, opinó un padre de hijas adolescentes. Recordaron que en su infancia ayudaban en el trabajo, en el medio familiar, a sus padres y ahora no pueden pedir eso a sus hijos: “cómo voy a hacer, el recuerdo de mi infancia no es bueno pero aprendíamos”, expresó un padre preocupado. Y durante el taller, afirmaron que sus hijos se van a un *cyber* y no obedecen: “les gusta estar en la calle y no hacer nada”, consensuaron.

En referencia al juego, una madre comentó que su hija de siete años “no tiene imaginación para jugar. Hace lo mismo que sus compañeras. En casa es sobreprotectora con las muñecas; parece que lo hace en serio”. La inquietud de otra de las mamás refirió a que “de mi hija sola no nace jugar, ve tele, viene al colegio, pero se aburre muy fácil de los juguetes, la castigo y le digo que lea pero no me hace caso”; “es muy exigente consigo mismo, no sé cómo hacer para que no se preocupe tanto”, agregó una madre. Otra comentó que hace pocos meses llegaron de Bolivia y la situación de su hija es que “quiere hacer todo bien yo le digo que no siempre le va a salir, pero ella se exige mucho para ser perfecta. Está muy apegada a la tele, no quiere salir de casa”. Y por último, respecto a las relaciones de pares una mamá dijo: “los hijos de padres bolivianos nacidos acá, son más racistas que los chicos argentinos, se creen más argentinos que cualquiera”.

Ciertos temas aludieron a dificultades en el establecimiento de posicionamientos parento-filial asimétricos. De esta forma, surgen interrogantes sobre posibles fallas ambientales en los primeros momentos de la vida de los niños, de haber ocurrido se pudieron haber establecido debilitamiento de los procesos psíquicos y verse afectada la falta de confianza en sí mismo y en los otros. Estos antecedentes vinculares se expresan como desinterés hacia el entorno, aspectos lábiles a nivel emocional, fragmentación en la significación de implicación en actividades de los diversos aprendizajes. El ambiente se torna hostil y el niño expresa ausencia de intereses; es amenazante y se recrean las fallas primarias en los entornos escolares y en las interacciones; entonces se empobrece el juego o no se presenta como actividad libre y creativa.

Por lo tanto, es tarea de los padres y maestros cuidar que los niños nunca encuentren una autoridad tan débil que pierdan el control o debido al miedo, se hagan cargo ellos mismos de la autoridad. Como propuesta de trabajo se trata de reubicar las diferencias entre adultos y niños, privilegiando el diálogo y la comprensión de los procesos en curso.

Se trabaja sobre la importancia de la constitución de la simbolización y el juego, planteando que surgen en el seno de actividades parentales compartidas. En contextos vulnerados pueden verse restringidas las posibilidades de ejercer adecuadamente las funciones de auxiliar, se torna relevante la presencia de trabajo psíquico elaborativo con los padres que destaque su potencialidad de cambio. Los padres con frecuencia provienen de situaciones familiares precarizadas con poco sostén y carencia de comunicaciones fluidas, relatan que en sus infancias fueron requeridos para atender cuestiones laborales que pudieron privarlos del juego y del contacto con pares. En otros casos no asistieron a la escuela, lo que trae efectos compensatorios en sus hijos: deben estudiar lo que ellos no pudieron. En los talleres se reflexiona sobre estos recuerdos, y luego se abren preguntas que dan cuenta de la necesidad del niño de ser cuidado y de la responsabilidad que debe asumir el adulto, propiciando el tiempo compartido y las actividades que puedan colaborar a diferenciar entre realidad y fantasía. Cuando los padres interrogan: ¿Cómo cambiar? ¿Cómo compartir con la pareja las decisiones a tomar con cada uno de los hijos? ¿Cómo acompañar a sus hijos en las diferentes etapas escolares, de la sala al preescolar y de allí a la primaria? ¿Cómo colaborar en el pasaje del ambiente familiar para poder acceder a lo nuevo y al crecimiento? Cada una de estas preguntas interpela al equipo, se impone la reflexión de cómo abordar las problemáticas referidas a la parentalidad en simetría, a las fallas en el establecimiento de las diferencias entre generaciones que den cuenta de la historización en cada una de ellas.

A modo de conclusión

Frente al escenario propuesto durante el recorrido de estas páginas, a modo de conclusión posible, se expresa que a través de las acciones desarrolladas interdisciplinariamente se propicia en la comunidad la aparición de nuevas significaciones, atentas a las naturalizaciones y reproducciones de discursos que perpetúan las condiciones de fragilidad social. Las notas de campo realizadas por los estudiantes universitarios permitieron detallar y transmitir las vivencias de los niños, los relatos de los padres y maestros; permitieron trabajar con los emergentes que aluden a la necesidad de presencia de palabras y reflexión en un intercambio grupal que pudo sostener y escuchar lo relatado cuando se trataron los temas de crianza y juego.

El trabajo de campo permitió interpelar la práctica; condujo a orientar y analizar el impacto de los estilos de crianza, producto del devenir histórico; rescatando las narrativas de las organizaciones familiares; la relación de la escuela con los niños; las prácticas de salud, el cuidado de la misma. A su vez, frente a la complejidad vincular del lazo social, la mirada interdisciplinaria se solidarizó en el campo, en el contacto con otro y desde allí cobró fuerza potencial que visibilizó lo disciplinar identitario en una acción en red que se definió al construirla, porque tomó el valor de la diversidad y las posibles tensiones para llegar a un consenso y se volvió instituyente en el proceso de una posible transformación social.

Se constató que las prácticas de crianza no se llevan adelante por uno o dos sujetos; al constituir una función, pone de manifiesto sostén y apuntalamiento mutuo entre los adultos implicados que incluye diversos entornos fundamentales para el desarrollo emocional: el familiar, el escolar, como así también el propiciado por el equipo. Las

familias conformaron lazos de ayuda mutua al socializar tanto los recursos como las dificultades presentes en el interior de cada conformación familiar. Por ello, a fin de contribuir en esa tarea de andamiaje, son los talleres y las juegotecas que se constituyeron como dispositivos para generar prácticas de crianza que facilitaron aspectos de la constitución psíquica y la subjetividad, así como transmisiones culturales entre generaciones.

Por último, los estudiantes universitarios -cumpliendo la función de facilitadores del juego- desarrollaron competencias, valores y comportamientos pro-sociales en las intervenciones en terreno. Se acercaron a prácticas pre- profesionales y llevaron interrogantes y propuestas a los encuentros con los profesionales. Estas se convirtieron en motor para la reflexión sobre los problemas concretos de la comunidad, posibilitaron pensar en su propia práctica, planteando inquietudes sobre las problemáticas abordadas. La articulación teórico-práctica no es sencilla ni espontánea, requiere de un trabajo de integración y elaboración. En consecuencia, se comprobó que el sostén de los equipos profesionales a los estudiantes apuntalando la delicada tarea, permitió fortalecer aprendizajes, en tanto se generó compromiso en un acercamiento a la conceptualización de la infancia. Este sostén tuvo la potencia de constituirse en factor protector: se preservó el deseo de saber e investigar y protegió el deseo de facilitar el juego infantil.

Bibliografía

Abreu, L. (2012) *La educación con nuevas tecnologías en contextos vulnerables*, tesina de licenciatura para la carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (mimeo).

Calzetta, J.J; Cerdá M.R; Paolicchi G. (2005) *La Juegoteca, Niñez en riesgo y prevención*. Buenos Aires: Lumen.

Edelstein, G.; Coria, A.: (1995) *Imágenes e imaginación. Iniciación a la docencia*. Buenos Aires: Kapelusz.

Ford, A. (1994) *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis*, Buenos Aires: Amorrortu.

Foucault, M. (1971) "Del poder de soberanía al poder sobre la vida", en *Genealogía del racismo*. Buenos Aires: Altamira, 1996.

Giberti, E. (2005) *Vulnerabilidad, desvalimiento y maltrato infantil en las organizaciones familiares*. Buenos Aires: Noveduc.

Goffman, Erving (1963): "Estigma e identidad social" en *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires: Amorrortu, 1998.

Gómez Campos, R. (2008) "Meditaciones posmodernas. Vulnerados y vulneradores", publicado originalmente en *Cambio de Michoacan*, Michoacán de Ocampo, Méjico.

Gramsci, A. (1949): "Observaciones sobre el folklore" y "Literatura nacional" en *Cuadernos de la cárcel: literatura y vida nacional*. México: Juan Pablos Editor, 1976.

----- (1984): *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires: Nueva Visión, 2000.

Guber, R. (2004) *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Paidós.

----- (2011) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gutton, P. (1983). *El bebé del psicoanalista*. París: Amorrortu.

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994) *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós, 1983.

Paolicchi, G.; Abreu, L.; Bosoer, E. (2012) "Producción de subjetividades a través del juego en contextos vulnerables" en *Revista Lúdicamente*, año 1, N°1 (ISSN 2250-723X).

Piaget, J & Inhelder, B (1969). *Psicología del niño*. Madrid: Ediciones Morata.

Sautu, R. (2007) *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa. Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas*. Buenos Aires: Lumière.

Vázquez Villanueva, G. (2011) "Los constructores de herramientas Ford/Verón: una cartografía para el análisis de los discursos" en *Casos Concretos. Comunicación, información y cultura en el Siglo XXI*. Buenos Aires: La Crujía.

Wacquant, L. (2007) *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Winnicott, D. (1969) *Realidad y juego*. Buenos Aires: Gedisa.